



El Rey: «No es admisible apelar a una supuesta democracia por encima del Derecho»

► Don Felipe recibe una ovación de más de dos minutos tras recoger el premio mundial de la Paz y la Libertad, que solo tienen Churchill, Mandela y Cassin

ALMUDENA MARTÍNEZ-FORNÉS
MADRID

El Rey volvió a salir ayer en defensa de la democracia y de la ley y, además, desmontó sin citarles los argumentos esgrimidos por independentistas catalanes en el llamado juicio del «procés».

«Sin democracia, el Derecho no sería legítimo; pero sin Derecho, la democracia no sería ni real ni efectiva», dijo. Por eso, «no tiene sentido, no es admisible, apelar a una supuesta democracia por encima del Derecho», añadió Don Felipe. Y es que «sin el respeto a las leyes no existe ni convivencia ni democracia, sino inseguridad, arbitrariedad y, en definitiva, quiebra de los principios morales y cívicos de la sociedad».

Don Felipe hizo estas manifestaciones en su discurso de agradecimiento tras recibir el premio Mundial de la Paz y la Libertad, que concede la Asociación Mundial de Juristas. Un galardón tan excepcional que, en sus 55 años de historia, solo lo habían recibido Winston Churchill, René Cassin, Nelson Mandela, y ahora el Rey.

El jefe del Estado hizo estas reflexiones sobre Derecho y democracia con la autoridad de haber sido reconocido como «el primer Rey jurista de la Historia» por los representantes de la Asociación Mundial de Juristas, que ha reunido esta semana en Madrid a más de dos mil expertos en leyes de 77 países.

Aplausos y «vivas»

Don Felipe recibió el reconocimiento en un acto celebrado en el Teatro Real, durante la sesión de clausura del XXVI Congreso Mundial de Derecho. Además del premio, recibió dos larguísima ovaciones con el público puesto en pie, la primera tras recibir el galardón, de más de dos minutos de duración, y la segunda, al terminar su discurso. También se oyeron «vivas» al Rey y a España por parte del público, y Doña Letizia, que le acompañaba en el escenario del teatro, sumó su felicitación personal al Rey con un cariñoso beso.

Mientras los independentistas tra-

taban de defenderse ante el Tribunal Supremo con el argumento de que las aspiraciones del pueblo están por encima de la ley, el Rey jurista explicó que «democracia y Estado de Derecho son realidades inseparables, pues crean el único espacio en el que puede vivir la libertad y el único marco en el que puede desarrollarse la igualdad». De ahí que «la defensa de la democracia haya de ser al mismo tiempo la defensa del Estado de Derecho», agregó.

«No hay libertad sin leyes»

En su discurso como Rey, pero «también como hombre del Derecho», Don Felipe explicó de forma pedagógica por qué «ley, libertad y democracia se encuentran unidas» en la cultura universal de todos los tiempos. «Que no hay libertad sin leyes se ha sabido siempre» y también que «sin leyes no puede haber democracia».

Para argumentarlo recurrió a las citas de un filósofo griego, un jurista romano y un escritor mexicano. «Aristóteles ya advirtió que sin leyes no puede haber democracia, sino demagogia. Cicerón nos diría que somos esclavos de las leyes para poder ser libres. Y, en nuestra época, Octavio Paz nos ha recordado que sin democracia la libertad es una quimera».

En otro momento de su intervención ante los juristas y representantes de las distintas instituciones, Don Felipe afirmó: «Es cierto que el Derecho no puede hacerlo todo, pero también es cierto que sin el Derecho no puede hacerse nada, nada que sea legítimo, duradero, racional, seguro y justo».

Ni tiranías ni totalitarismos

También advirtió el Rey de que « hoy más que nunca» el destino de cada nación está ligado al de la comunidad internacional, de manera que nada de lo que suceda «en cualquier lugar de la Tierra nos puede ser ajeno». En este contexto, instó a «proclamar y defen-

der la legitimidad del pluralismo político, social, territorial, religioso o cultural, y fomentar la convivencia y la tolerancia» frente «al totalitarismo, la tiranía y la demagogia, que tanto mal han hecho al mundo en el pasado». Y añadió que la convivencia y la tolerancia «únicamente pueden darse en el marco de un consenso básico alrededor de unos valores y unos principios comunes».

El pacto de concordia

Antes de terminar, el Rey quiso hacer una referencia a España. Recordó que «la historia de nuestra nación, como la de otras muchas, ha vivido tiempos difíciles», pero que «a partir de la Transición política y de la Constitución del 78, la sociedad española ha sellado un gran pacto de concordia que nos ha permitido vivir los mejores momentos de libertad y bienestar». Todo ello, dijo, «en una España política, social y territorialmente plural, pero unida en lo esencial: en los valores reconocidos en ese gran pacto de convivencia y concordia nacional que representa nuestra Constitución».

Reiteró que «la Corona está ya indisolublemente unida, en la vida de España, a la democracia y a la libertad», y añadió un comentario personal: «Lo he aprendido desde niño en mi familia, lo demostró mi padre el Rey Juan Carlos I en su reinado, a ello empeno mi vida y en la continuidad de esa unión la Reina y yo educamos a nuestras hijas», manifestó.

Graves dificultades

El Monarca reconoció que «la democracia española ha tenido que hacer frente a dificultades serias y graves, pero la España constitucional ha demostrado su fortaleza democrática, sus firmes principios y sus convicciones sólidas y profundas». En este sentido, añadió que «nuestro Estado Social y Democrático de Derecho, y dentro de él, la Corona, con el concurso de la inmensa mayoría del pueblo español, no escatimará esfuerzos para que así siga siendo».

Cuando Don Felipe terminó su intervención, una vez más el público se puso en pie y le dirigió un sonoro aplauso que no cesó hasta después de que el Rey abandonara el escenario del Teatro Real.

*Un Rey jurista
Los representantes
de la WJA
calificaron a Don
Felipe como «el
primer Rey jurista
de la Historia»*

*Vivas y aplausos
Tras la entrega del
premio Mundial
de la Paz y la
Libertad se oyeron
«vivas» al Rey
y a España*



Realidades inseparables
«Sin democracia, el derecho no sería legítimo; pero sin Derecho la democracia no sería ni real ni efectiva»



ERNESTO AGUDO

Los mensajes de Don Felipe

Respeto a las leyes

«Sin el respeto a las leyes no existe ni convivencia ni democracia, sino arbitrariedad y quiebra de los principios morales»

Ley, libertad y democracia

«Aristóteles ya advirtió que sin leyes no puede haber democracia y Cicerón, que somos esclavos de las leyes para poder ser libres»